



K - RETURN OF KINGS / PRELUDIO:

CONSECUENCIAS DEL APODO (POR SUZUKI SUZU)

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

"Hyaauwn."

Cuando Kusanagi, sofocando un bostezo, puso un pie en su bar, ya había alguien dentro. Esa persona era Kushina Anna, la actual Reina Roja, que habita el Bar HOMRA. Sentada en su lugar habitual en el sofá, estaba mirando con entusiasmo algunas hojas de papel.

Dejando atrás el timbre de la puerta, Kusanagi levantó la mano en un saludo fácil:
"Buenos días, Anna."

"Buenos días, Izumo."

"¿Dónde está Yata?"

"Durmiendo." Los ojos rojos miraron brevemente al techo.

En el presente, Anna vivía en el segundo piso del Bar HOMRA. Fue así cuando Suoh estaba cerca, y no cambió después de su muerte. Aunque durante un tiempo ella vivió en otro lugar, después de haber despertado como la Reina Roja, regresó a este bar.

Sin embargo, ella todavía era una niña pequeña, incluso si tuviera el poder del Rey Rojo, y con "Jungle" en movimiento, no había forma de que Kusanagi pudiera dejarla sola. Como tal, los miembros de Homra se turnaron para permanecer en el bar para protegerla, pero...

Kusanagi suspiró pesadamente y miró al techo también.

"Qué tipo desesperante. Le falta comprensión de lo que significa ser el caballero de la princesa."

"...Entonces, ¿tú también prefieres "Princesa" después de todo, Izumo?"

"¿Huh?"

Kusanagi, que no esperaba ese tipo de respuesta a su comentario casual, parpadeó sorprendido. Cuando Anna desvió su mirada hacia atrás para mirar el papel en su mano, Kusanagi rodeó el sofá y echó un vistazo al papel desde arriba de la cabeza de Anna.

Escritos ahí estaban todos esos apodos que los idiotas inventaron para Anna.

Entre ellos, había una línea que decía: "La ruta del Rey Rojo. La Princesa Anna, que es amada y protegida por sus caballeros, es asombrosa por su estupidez no adulterada."

"... ¿Sería mejor si actuara así?"

"¡No, no, no, no! Yo... ¡No lo sería, Anna, te lo aseguro!"

La discusión estúpida de los idiotas, que comenzó con la idea de idear un apodo, o más bien, un segundo nombre para Anna, se intensificó, tomando giros cada vez más absurdos, hasta que dio sus frutos, un título absolutamente abismal e irremediablemente embarazoso que intentaron para presionar a Anna. Anna no quería nada, y sus comentarios brutalmente fríos lo hicieron trizas. Todo sucedió solo ayer, pero Kusanagi, después de dormir, se olvidó completamente de la terrible experiencia.

Anna, sin embargo, aparentemente no.

"...Ohime-sama... Princesa... Sir Kusanagi..."

"¡Cálmate! ¡Tranquilízate!"

Kusanagi agarró a la niña, que comenzó a murmurar en voz baja, por los hombros y la sacudió violentamente. Cuando ella lo miró, sus ojos carmesí estaban iluminados por la incertidumbre.

"O-Ok, escucha, Anna. Como ya te dije ayer, esa estupidez es una enfermedad temporal que solo atrapan los tipos de segundo año de escuela media, algo así como el sarampión, si lo deseas. ¡Y no es algo en lo que deberías preocuparte!"

"¿De verdad? Entonces, ¿está bien si no me convierto en la Princesa Anna?"

"¡Está bien! ¡Solo necesitas ser tú misma, es todo!"

La lucidez comenzó a reflejarse en los ojos de Anna, y Kusanagi se sintió inmensamente aliviado. Sabía que Anna, por ser tan dolorosamente joven, solía dejarse influir por las cosas relacionadas con su poder real y la responsabilidad que asumía, pero nunca imaginó que un estúpido cotilleo le causaría tanta preocupación, aunque probablemente sí lo hizo. Muestra cuán pura era Anna. "Oh, cielos, la pureza de una niña es algo que da mucho miedo.", murmuró Kusanagi para sí mismo en su mente.

Anna inclinó su cabeza hacia un lado y sonrió un poco con sus ojos. "...Entiendo. Gracias, Izumo."

"De nada. Pero, bueno, seguro que pensaron mucho en eso.", dijo Kusanagi con una sonrisa apuntando al papel en la mano de Anna.

Anna lo miró de nuevo y susurró en voz baja, "... "Scarlet Lady Anna"..."

"... ¿Anna?" Kusanagi la llamó por instinto, y la respuesta llegó con una voz desigual y temblorosa.

"N-No es nada."

"¿No me digas que realmente te gusta?"

"¡No!"

La negación fue inmediata y fue acompañada por un destello en dirección a Kusanagi. Además, sus mejillas anormalmente pálidas estaban enrojecidas, probablemente con vergüenza.

Izumo se quedó boquiabierto, y supo que necesitaba levantarla del piso lo antes posible. Porque si no lo hacía, corría el peligro real de estallar en carcajadas, y si terminara riendo, Anna no hablaría con él por toda la eternidad por venir, o al menos durante toda la próxima semana.

"Por supuesto que no lo harías. De acuerdo, me desharé de esto entonces."

"Ah..."

Cuando Kusanagi rápidamente le arrebató el papel a Anna, ella hizo un ruido un poco decepcionado.

Escondiendo ese pedazo de papel que bien podría llamarse peligroso en cierto sentido en su bolsillo, Kusanagi pensó, "...Oh, bueno, Anna es casi una estudiante de segundo año, supongo."

Nota: La enfermedad del segundo año de la escuela media es nada menos que el famoso "chuunibyou", a veces traducido como "delirios de grandeza".